

Gestión de la colección en tiempos de crisis

Mercedes Baquero

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación, URICI (Madrid) – Consejo Superior de Investigaciones Científicas
mbaquero@bib.csic.es

Resumen

La crisis afecta a las bibliotecas públicas (sean estas científicas o no) del mismo modo que a cualquier servicio de la Administración: la caída de ingresos por parte del Estado tiene como consecuencia el recorte del presupuesto que recibe de este. Se ven afectados desde la contratación de personal hasta el mantenimiento de las instalaciones. Y de un modo muy sensible, las colecciones de información.

La colección ha experimentado extraordinarios cambios en la última década: ha migrado al soporte digital, ha crecido espectacularmente en número de títulos (revistas, libros y otros contenidos) y está disponible para los usuarios sin necesidad de que estos acudan al espacio físico “biblioteca”. El coste económico ha sido grande. El incremento del uso de la colección también.

Sin embargo, no es posible ni razonable el crecimiento indefinido de la colección, por ello – y más estando inmersos en la crisis actual- en la Red de Bibliotecas del CSIC desde hace al menos 3 años se han tomado medidas para frenar el gasto en información científica, tanto en lo que se refiere a las suscripciones propias de cada centro o instituto como en los recursos que se contratan centralizadamente para toda la institución. Hay que profundizar en este camino: limitar la colección a lo que más se usa mientras se demanda a los proveedores de información científica que también ellos reduzcan el coste de la misma.

Estamos ante un cambio de modelo en el que hay que preocuparse, además, de la preservación de los contenidos digitales que dejen de contratarse, de los beneficios que la colección puede obtener de las publicaciones en OA, y en el que tendrá más importancia que nunca la cooperación entre bibliotecas para compartir recursos.